

SUSCRICION.
UNA PESETA al mes en MADRID.
CUATRO el trimestre en PROVINCIAS.
CINCUENTA FRANCOS al año en el EXTRANJERO.
DOCE PESOS al año en ULTRAMAR.

Se suscribe en Madrid: Rubio 25, Arenal 16.
Provincias: dirigiéndose a la Administracion.

EL CRONISTA

DIARIO UNIVERSAL.

VENTA
Número suelto: CINCO CENTIMOS
de peseta en toda España.
Cada mano de 25 ejemplares 75 cént. (3 rs.)
Anuncios: 10 céntimos cada línea.

La correspondencia á
MEDINA Y NAVARRO, EDITORES, MADRID.

AÑO I.—NÚM. 12.

MADRID, DOMINGO 12 DE SETIEMBRE DE 1875.

OFICINAS: RUBIO 25.

A. S. M. EL REY.

Aurora. Valses. Véase el anuncio.
FUENCARRAL, 11.

ADVERTENCIA.

Las personas que quieran adquirir números atrasados de EL CRONISTA, para completar las novelas *El Escándalo*, de Alarcon, y *La Isla misteriosa*, de Julio Verne, que publicamos diariamente, y que tanto éxito están obteniendo, encontrarán números á la venta, al precio de 5 céntimos cada uno, en esta Administracion y en el almacén de objetos de escritorio de Rovira Valdés, hermanos, Arenal, 16.

EL NUEVO MINISTERIO.

Al dar cuenta á nuestros lectores de la constitucion del nuevo ministerio, y como precedente de los sucesos que más adelante referimos y que han determinado la crisis ministerial, debemos llamar la atencion de nuestros lectores de las provincias hácia las noticias preliminares de la crisis que ayer pudimos anticipar en la edicion de Madrid, y que figuran en la tercera plana de la edicion de provincias de este número.

La crisis ha sido corta, como indicamos, y ya hoy publica la *Gaceta* los reales decretos admitiendo las dimisiones de los ministros salientes y nombrando los nuevos.

Hé aquí los reales decretos:

MINISTERIO DE HACIENDA.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de presidente de Consejo de ministros me ha presentado D. Antonio Cánovas del Castillo; quedando altamente satisfecho de sus relevantes servicios, y del acierto, celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de ministro de la Guerra me ha presentado el teniente general D. Joaquin Jovellar y Soler; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

En atencion á las especiales circunstancias que concurren en el teniente general D. Joaquin Jovellar y Soler,

Vengo en nombrarle presidente de mi Consejo de ministros y ministro de la Guerra.

Dados en Palacio á doce de Setiembre de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de ministro de Estado me ha presentado D. Alejandro

Castro; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de ministro de Gracia y Justicia me ha presentado don Francisco de Cárdenas; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de ministro de Marina me ha presentado el contraalmirante de la Armada D. Santiago Durán y Lira; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de ministro de Hacienda me ha presentado D. Pedro Salaverria; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de ministro de la Gobernacion me ha presentado D. Francisco Romero y Robledo; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de ministro de Fomento me ha presentado D. Manuel de Orovio, marqués de Orovio; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Vengo en admitir la dimision que del cargo de ministro de Ultramar me ha presentado D. Adelardo Lopez de Ayala; quedando muy satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado.

En atencion á las circunstancias que concurren en D. Emilio Alcalá Galiano, conde de Casa-Valencia, subsecretario que ha sido del ministerio de Estado y ex-diputado á Cortes,

Vengo en nombrarle ministro de Estado.

En atencion á las circunstancias que concurren en D. Fernando Calderon Collantes, ministro que ha sido de Gracia y Justicia y presidente de la seccion de lo contencioso del Consejo de Estado,

Vengo en nombrarle ministro de Gracia y Justicia.

En atencion á las circunstancias que concurren en el contraalmirante de la armada D. Santiago Durán y Lira,

Vengo en nombrarle ministro de Marina.

En atencion á las circunstancias que concurren en D. Pedro Salaverria,

Vengo en nombrarle ministro de Hacienda.

En atencion á las circunstancias que concurren en D. Francisco Romero y Robledo,

Vengo en nombrarle ministro de la Gobernacion.

En atencion á las circunstancias que concurren en D. Cristóbal Martín de Herrera, ministro que ha sido de Gracia y Justicia y de Ultramar,

Vengo en nombrarle ministro de Fomento.

En atencion á las circunstancias que concurren en D. Adelardo Lopez de Ayala,

Vengo en nombrarle ministro de Ultramar.

Vengo en disponer que durante la ausencia de D. Emilio Alcalá Galiano, conde de Casa-Valencia, nombrado ministro de Estado, se encargue interinamente del despacho de dicho ministerio D. Adelardo Lopez de Ayala, ministro de Ultramar.

Vengo en disponer que durante la ausencia de D. Fernando Calderon Collantes, nombrado ministro de Gracia y Justicia, se encargue interinamente del despacho de dicho ministerio D. Cristóbal Martín de Herrera, ministro de Fomento.

Dados en Palacio á doce de Setiembre de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El presidente del Consejo de ministros, Joaquin Jovellar.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes reales órdenes:

Una del ministerio de la Guerra, exponiendo que sea baja en el ejército el teniente de carabineros, habilitado de la comandancia de Cáceres, D. Julian Vega y Alvarez, que desapareció de su destino despues de haber hecho efectiva la cantidad de 20.948 pesetas pertenecientes á la citada comandancia, sin que hasta la fecha haya noticias de su paradero, sin embargo de las diligencias practicadas en la sumaria que con tal motivo se instruye.

Otra del ministerio de la Gobernacion, disponiendo se proceda á la adquisicion en subasta de 5.000 elementos de pila Callaud para el servicio telegráfico.

Y otra del mismo ministerio, dando las gracias en nombre de S. M. el Rey, al director de la *Gaceta* por su gestion administrativa y ordenando que se publique el inventario de todos los valores activos y pasivos de la imprenta nacional.

Sigue descendiendo la temperatura. La máxima de ayer en Madrid fué de 19'3, á las tres de la tarde, y la mínima 7'5, á las seis de la mañana.

Ayer llovió en Huesca, Lérida, Oviedo, Ternel, Valencia y Madrid.

Escriben de Sueca que se han obtenido admirables resultados en los experimentos practicados con el abono mineral de los Sres. Saez, Utor y Soler; con la circunstancia de que las dos porciones iguales en que el campo de experiencia se habia dividido fueron á su debido tiempo abonadas con un 10 por 100 menos del valor del abono mineral que del guano del Perú.

El Sr. D. Joaquin Rovira y Gonzalez, individuo de mérito de la Sociedad Económica de esta capital, ha ensayado la cria del gusano de seda sobre el mismo árbol que le sirve de alimento, y los resultados han sido tales, que si bien no puede darse el problema como definitiva y ventajosamente resuelto, merecen alentar al autor.

El domingo último se verificó en el espacioso salon de la Bolsa de Barcelona la distribucion de premios á los niños de ambos sexos que concurren á las escuelas públicas sostenidas por el excelentísimo ayuntamiento.

Ayer tarde fué avisada por los vecinos de la casa núm. 45 de la Costanilla de los Angeles la pareja del cuerpo de orden público de servicio en dicha calle, de que en el cuarto entresuelo de la misma

casa se notaban señales de haber sido fracturada la puerta de entrada.

Efectuado el reconocimiento en dicho cuarto, se encontraron señales de haberse verificado un robo. Los dueños del cuarto se encontraban ausentes.

En la sala de médicos de la casa de socorro del quinto distrito se ha colocado el retrato del malogrado profesor D. Santiago Ortega y Cañamero, fundador del cuerpo facultativo de la beneficencia particular de Madrid.

A las doce de la mañana de ayer los guardias de orden público auxiliaron en la calle del Soldado, núm. 3, á un joven de diez y siete años que se disparó casualmente un tiro con un cachorrillo, infiriéndose una herida en la boca que le fué curada de primera intencion en la casa de socorro del segundo distrito y trasladado despues al hospital de la Princesa.

AVISOS OFICIALES.

La direccion de la Caja de Depósitos ha acordado para el martes 14, de diez á dos, los pagos siguientes:

Resguardos al portador, amortizacion de 1873.—Bola 24, números 128, 129 y 130 de señalamiento.

Idem id. no depositados, intereses del segundo semestre de 1874, números 1.151 al 1.154 de señalamiento, ambos inclusivos.

Bonos del Tesoro, intereses del segundo semestre de 1874, números 165 y 166 de señalamiento.

La tesoreria central pagará el martes 14, de diez á dos:

Las facturas de intereses de carpetas provisionales de bonos del Tesoro de la segunda emision, vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 144 al 146 de presentacion, y 244 al 246 de orden para el pago, é importantes 6.645 pesetas.

Y las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emision del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señaladas con los números 41 al 49 de presentacion, y 241 al 249 de orden para el pago, é importantes 7.920 pesetas.

ESTADO SANITARIO DE MADRID.

Los vientos que han dominado en el último periodo hebdomadario han sido los N-N-E, E-S-E, y S-O. El termómetro ha llegado á marcar 37,5 como cifra mayor á la sombra, descendiendo luego á 14,3. El barómetro ha señalado 710,84 y 703,36 respectivamente.

Los afectos reumáticos, que en la primera mitad de la semana se mostraban benignos y disminuían en número, han recrudescido, presentándose con mayor frecuencia los agudos y exacerbándose los crónicos con desigual intensidad.

Las fiebres catarrales y gástricas, de curso lento y sin carácter bien determinado; las erisipelas, amigdalitis, catarros gastro-intestinales y colitis catarrales han formado el número más considerable de los padecimientos agudos. Entre los crónicos, las neurosis y las enfermedades de lesion anatómica bien determinada en los centros nerviosos, se han agravado, coincidiendo su agravacion con el cambio brusco de la temperatura sufrido en el último tercio de la semana.

Las fiebres eruptivas han sido frecuentes, aunque no graves, especialmente en los niños. (Sig. méd.)

FOLLETIN DE EL CRONISTA. 12

EL ESCÁNDALO.

—Tiene usted razon, padre mio (dijo con una sonrisa desdeñosa). ¡Doy todavía demasiada importancia á las criaturas!—Pero yo confío en que llegaré á curarme de esta debilidad... Cada frase de usted abre un nuevo horizonte á mi esperanza...—Por lo demas, no se trata aún del actual estado de mis relaciones con Diego y Lázaro: tratase de cuándo y dónde los conoci, de cómo eran entonces, de por qué les tomé cariño y de la memorable consulta que celebré con ellos la noche que se siguió á mi conferencia con Gutierrez.

—¡Exacto!—respondió el Padre Manrique, acomodándose en su silla.—Por cierto que tengo gana de llegar á esa consulta...

—Pues bien (continuó Fabian): Diego, Lázaro y yo nos habíamos conocido dos años antes, y precisamente en un lugar muy lúgubre y melancólico... en la *Sala de Diseccion* de la Facultad de Medicina de esta corte, ó sea entre los despedazados cadáveres que sirven de leccion práctica á los alumnos del antiguo Colegio de San Carlos.

Diego iba allí por razon de oficio; esto es, como médico: Lázaro, por amor á la *Fisiología humana* en sus relaciones con la *Psicología*, como muy dado que era al estudio de la vida, de las pasiones, del comercio del alma con el cuerpo y de todos los misterios de nuestra naturaleza; y yo á perfeccionarme en la *Anatomía de las formas*, en virtud de mi afición á la escultura.

Creo más: creo que los tres íbamos allí, principalmente, impulsados por una triste ley de nuestro carácter, ó sea por una desdicha que nos era comun, y que sirvió de base á la amistad que contrajimos muy en breve. Los tres carecíamos de familia y amigos; los tres estábamos en guerra con la sociedad; los tres éramos misántropos; y yo, que parecía acaso el menos aburrido, pues solía ir á lo que se llama

el mundo y andaba siempre envuelto en intrigas amorosas, pasábame, sin embargo, semanas enteras de soledad y melancolia, encerrado en mi casa, renegando de mi sér, y acariciando ideas de suicidio.—Lisonjeábanos, pues, sin duda, y servia como de pasto á la especie de ferocidad de nuestras almas, la compañía y contacto de los cadáveres; aquel filosófico exámen de la vida á través del velo de la muerte; aquella contemplacion de la juventud, de la fuerza y de la hermosura trocadas en frialdad, incertidumbre y pobredumbre; aquel áspero crujir de la carne de antiguos desgraciados, bajo el escalpelo con que Diego y Lázaro buscaban en unas entrañas yertas la raíz de nuestros propios dolores, y aquella rigidez de hielo que encontraba yo bajo mi mano al palpar las formas, ya insensibles y mudas, que poco ántes fueron tal vez codicia y galardón de embelesados adoradores...

—¿Y no pensaba usted más? (exclamó el Padre Manrique).—¿Era eso todo lo que se le ocurría á un hombre como usted, en presencia de los inanimados restos de la hermosura terrena?

—Pues ¿qué más?

—¿Y usted me lo pregunta? ¿No conoce usted la historia de la conversion del duque de Gandia? ¿No ha oido usted hablar de San Francisco de Borja?

—Sí, señor. He leído que se le considera como el segundo fundador de...

—De la Compañía de Jesus... (agregó el Jesuita.) Es decir; de mi santa casa!—Pues bien, aquel hombre vió la inmortalidad y el cielo en los fétidos despojos de una mujer que fué comparada en vida con las Tres Gracias del paganismo...—*Hac habet et su-perat*... decían de ella los poetas.

—Cuentan que el marqués de Lombay, quiero decir, San Francisco de Borja, estaba enamorado de la Emperatriz...—observó Fabian.

—Aunque así fuera... que no lo sé... eso mismo vendria en apoyo de mi interrupcion. Lo que yo he querido hacerle á usted notar es que aquel hombre, despues de haber sido un gran pecador (según él

mismo confiesa), llegó á ser un gran Santo... y todo por haber parado mientes una vez en la vanidad de los ídolos de la tierra!—Usted, en cambio, se alejaba más y más de Dios al reparar en los engaños de esta vida!

Fabian tuvo clavados los ojos un instante en aquel atleta, tan débil y caduco de cuerpo, y luego prosiguió:

—Andando el tiempo, mis ideas llegaron á ser menos sombrías... y, por lo que toca al periodo de que estoy hablando, yo creo que mi desesperada tristeza merecía alguna disculpa.—No tengo necesidad de explicarle á usted su verdadera causa... ¡Demasiado comprenderá usted con su inmenso talento y suma indulgencia, que la historia de mi padre, escondida en mi corazón años y años, era como acerba levadura que agriaba todos mis placeres!—Yo no podía mirar dentro de mí sin someter á horribles torturas la soberbia y el orgullo que constituían el fondo de mi carácter! ¡Yo sabía quién era! ¡Yo me repetía á todas horas mi execrado nombre!

—¡Jóven! (exclamó el Padre Manrique, sin poder contenerse.) ¡Santos hay en el cielo que fueron hijos de facinerosos!—Pero tiempo tendremos de hablar de estas cosas y de otras... (añadió en seguida).—Disimúleme tantas interrupciones, y discurra como si estuviera solo...

—Así lo haré, padre mio (respondió Fabian); pues las advertencias de usted empiezan á mostrarme el mundo y mi propia vida de un modo tan nuevo y tan extraño, que temo acabar por no conocerme á mí mismo, ni saber cómo explicar lo que me sucede.

El Jesuita se sonrió, y guardó silencio.

El jóven vaciló otra vez; pero luego continuó en esta forma:

II.

RETRATO DE DIEGO.

—Diego era más infortunado que yo...—Si yo detestaba entonces mi nombre, él ignoraba com-

pletamente el suyo.—Diego era expósito... circunstancia que no supe hasta hasta algunos meses despues, que me la reveló él mismo.—Pero, cuando lo conocí, díjome que habia nacido en la provincia de Santander, y que su apellido era tambien *Diego*.—«¡Capricho de mis padres! (solía exclamar naturalisimamente.) Pusiéronme *Diego* en la pila para que me llamase *Diego Diego*!—Y el desgraciado se reía!»

Pero aquí debo hacerle á usted otra advertencia, á fin de ahorrarle cavilaciones inútiles.—No imagine usted ni por un instante que esto de ser *Diego* expósito haya de tener luego relacion alguna material ó dramática con la historia que refiero, dando lugar á reconocimientos, complicaciones y peripecias teatrales... No: no se distraiga usted pensando en si el infeliz resultará al cabo pariente mio ó de cualquiera otro de los personajes que ya le he dado á conocer á usted ó que conocerá más adelante... ¡Ay! mi pobre amigo ha sido siempre, y es, y morirá siendo sin duda alguna, un expósito en prosa, quiero decir, un expósito sin esperanza ni posibilidad de llegar á conocer el nombre de sus padres...; y si yo he traído á cuento su triste condicion, sólo ha sido como dato moral necesario para la mejor inteligencia de su carácter y de sus acciones.

En cuanto á Lázaro... (repare usted en esta fatídica coincidencia de nuestras tres historias.) fuese cualquiera su propia alcurnia, conociérsela ó no la conociera, ello es que nunca hablaba de sí, ni de su familia, ni de su pueblo natal, y que, cuando le preguntaban cómo se llamaba, siempre respondía con una sublime serenidad llena de misterio: «Lázaro á secas.»—Parecía él, por consiguiente, el verdadero expósito; pero (según verá usted más adelante), nosotros teníamos motivos para sospechar, por el contrario, que sabia demasiado quién era, y que le asistían razones para no decirlo.

(Continuará.)

P. A. de ALARCON.

EL CRONISTA.

MADRID, 12 DE SETIEMBRE DE 1875.

Nuestros deseos, como todos los buenos en nuestra pobre patria, han sido varos: los esfuerzos del Sr. Cánovas del Castillo han sido infructuosos: los moderados se negaron á toda transacción, y la conciliación en la esfera del poder ha concluido.

El Rey, en uso de su prerogativa, ha optado por la política de la mayoría de sus consejeros responsables: el Sr. Cánovas ha creído que razones personales de delicadeza le obligaban á retirarse, y encargado el general Jovellar de la formación de nuevo Ministerio, propuso á S. M., como era natural, la continuación de los ministros que habían formado la mayoría en la votación de ayer, y llenó los huecos de los tres que constituyeron la minoría con las dignas personas que ya saben nuestros lectores.

En todos los casos, habríamos acatado, como debimos, las resoluciones de la Corona; pero en el presente no podemos menos de congratularnos y de añadir á nuestro general acatamiento un sentimiento de viva satisfacción al ver resuelta la crisis tan rápidamente y en una forma tan adecuada á los buenos principios del gobierno representativo.

Gran prueba de su talento y su cordura ha dado en esta ocasión nuestro joven Monarca!

Sensible es que el partido moderado haya creído que su dignidad le ordenaba no transigir; sensible es que sus hombres importantes crean que los principios de derecho político no han de desenvolverse en España como se desenvuelven en todas partes; sensible es que, habiendo aceptado soluciones liberales en puntos de la mayor importancia, hayan creído no poder aceptar una solución transitoria en una cuestión de simple procedimiento.

Pero por más sensible que todo ello sea, y por más que lamentemos nosotros que renuncié á la participación en el poder una de las fracciones que con más celo apoyan la monarquía, el hecho está consumado y es forzoso resignarse.

Lo que ahora importa es ver cuál será la conducta del nuevo Gabinete. Nosotros, por nuestra parte, estamos seguros (y confiamos no engañarnos) de que todos sus miembros, por lo mismo que son de análoga procedencia, han de extremar su afán de conciliación, han de tener grandes consideraciones á todos los partidos monárquicos y dinásticos, han de suavizar todas las asperezas y han de procurar que, cuando se llame al país á dar su voto, concurren todos, y todos envíen sus representantes á las Cortes á discutir libremente y á defender sus especiales doctrinas.

La conciliación, pues, está sólo rota en la esfera del ejercicio del poder; pero debe subsistir en el fondo, puesto que lo mismo opinan hoy que opinaban ayer, sobre las cuestiones capitales, los que hoy están separados y ayer estaban unidos: la conciliación debe subsistir, porque ni el nuevo Gabinete podrá jamás considerar como adversarios á los que acaban de retirarse, ni estos podrán jamás negar su cooperación para la terminación de la guerra y para la reunión de las Cortes, dejando para las discusiones en éstas el presentar puntos de vista diversos y el procurar que triunfen por los medios legales, y el llevarlos á la práctica, si triunfan. Pero entonces queda la lucha noble de principios: hoy todos debemos seguir unidos para dos fines que se confunden en uno: la consolidación del trono y la terminación de la guerra.

EL NUEVO MINISTERIO

CON RELACION Á LOS ASUNTOS DE CUBA.

Conocida la predilección con que estudiamos todos los asuntos de la política española que se relacionan, más ó menos directamente, con el estado actual y la administración de la isla de Cuba, no extrañarán nuestros lectores que, al hacerse cargo del poder el nuevo ministerio con que el libre ejercicio de la régia prerogativa ha resuelto la divergencia de pareceres que, en asuntos electorales, había en el anterior, sea uno de nuestros primeros cuidados examinar lo que significan los nombres de los nuevos ministros en las cuestiones de Ultramar; tarea tanto más breve y fácil para nosotros, cuanto que, componiéndose el nuevo Gabinete, en su mayoría, de las mismas personas que el anterior, claro es que no han de variar la política en general, los propósitos, los acuerdos, ni los demás detalles relacionados con el envío de refuerzos á aquel ejército, primera y urgentísima necesidad de todo gobierno que comprenda los verdaderos intereses de España en sus colonias y sienta arder en su pecho el sagrado fuego de la integridad nacional.

Desde luego puede asegurarse que el cambio político realizado anoche para una cuestión concreta de los asuntos interiores de la Península, no representa cambio alguno para las cuestiones de Ultramar; y el nombramiento del nuevo ministerio no será recibido en nuestras Antillas con aquella alarma y aquel temor constantes con que, en épocas no muy lejanas, se acogían allí los frecuentes cambios de Gabinete, aun recibiendo telégramas tranquilizadores de los que se encargaban de la cartera de Ultramar. Antes por el contrario, el nuevo Gabinete, que ya hoy rige los destinos del país, tiene, por su procedencia y por los nombres de sus individuos, toda la autoridad, todas las simpatías y toda la confianza que el anterior había logrado conquistar

con sus actos, y la autoridad, las simpatías y la confianza que personalmente inspira el general Jovellar, presidente hoy de los consejeros de S. M., general en jefe ayer de los ejércitos en campaña, que tantos y tan certeros golpes ha dado á la causa carlista, preparando la completa pacificación de España, y capitán general, jefe superior, no hace mucho, de la isla de Cuba, donde, así en el terreno político como en el militar y en el administrativo, ha dejado excelentes recuerdos que nunca se borrarán.

Las medidas políticas del general Jovellar, mientras ejerció tan importante mando, su conducta conciliadora y patriótica, y la moralidad que logró establecer en todos los ramos de la administración pública, ayudado por autoridades que tanto renombre han dejado como el intendente Sr. Cancio Villamil, son cosas que recordarán siempre con gratitud todos los buenos españoles, y que hoy constituyen, como constituyeron durante el ministerio del Sr. Cánovas, fuente inagotable de risueñas esperanzas para el porvenir de Cuba española.

Al prescindir de citar, por ser innecesario en este ligero escrito, los nombres de los demás ministros, simpáticos todos á la causa española en Cuba, no debemos olvidar, sin embargo, el del Sr. Ayala, que sigue siendo el encargado de la cartera de Ultramar, que tiene especiales simpatías en las Antillas, que figura entre los voluntarios de la Habana, y que ha prestado inolvidables servicios á la causa de la integridad de la patria.

El nuevo ministerio será, pues, muy bien recibido en Cuba; y por lo mismo le pedimos que no desmaye en el camino emprendido por su antecesor; que tome todas las medidas necesarias para mejorar la administración de la isla, y que envíe cuanto antes los refuerzos acordados. Sólo así, haciendo todo esto con actividad y celo, con muchísima actividad sobre todo, será digno continuador en esta parte del Ministerio Cánovas, y ayudará los titánicos esfuerzos de los que defienden los intereses españoles en Cuba.

LA SOLUCION DE LA CRISIS.

Ayer dimos cuenta de lo ocurrido en Consejo de ministros hasta el momento en que el Sr. Cánovas del Castillo fué á Palacio para poner en manos del Rey la dimisión de sus consejeros, añadiendo, al terminar, que casi seguramente hoy estaría formado el nuevo Gabinete, como así ha sucedido.

Enterado S. M. del motivo que dividía las opiniones de los ministros, y ateniéndose á las prácticas constitucionales, se decidió en favor de la mayoría del Ministerio, encargando al Sr. Cánovas del Castillo la formación del nuevo Gabinete; pero el presidente del anterior Ministerio expuso respetuosamente al Rey los motivos de delicadeza que le impedían aceptar dicho encargo.

El Sr. Cánovas del Castillo ha sido constantemente partidario de la conciliación de todos los elementos alfonsinos; ha defendido que el primer ministerio de la restauración debía presentarse á las Cortes para dar cuenta de sus actos, y ha merecido desde que empezaron los trabajos para restablecer la monarquía constitucional igual confianza á los moderados y á los unionistas. El quedar hoy al frente de un ministerio del cual no forman parte los primeros, pudiera interpretarse en un sentido contrario á sus ideas y sentimientos, y de aquí su decidido propósito de alejarse del poder, propósito que no pudieron torcer las objeciones de S. M., quien, por fin, aceptó la dimisión del Sr. Cánovas, pidiéndole consejo acerca de la más rápida solución de la crisis.

En concepto del Sr. Cánovas del Castillo, si en las actuales circunstancias, y en vista de la calamidad de la guerra civil que aflige nuestra patria, era conveniente que el presidente del Consejo fuera un general, el Sr. Jovellar reunía todas las condiciones necesarias para ocupar tan elevado puesto, y si, por el contrario, había motivos para preferir á un hombre civil, podía elegir S. M. al ministro de Hacienda, Sr. Salaverria.

S. M. aceptó el pensamiento del Sr. Cánovas y confió á los dos citados hombres de Estado la formación del nuevo Gabinete, invitándoles á que anoche mismo le llevasen la candidatura del nuevo ministerio.

Después de salir el Sr. Cánovas del Castillo de Palacio, visitaron á S. M. los señores Castro y marqués de Orovio, que estuvieron breve rato en la real cámara, el Sr. Cárdenas, y últimamente los señores Jovellar, Salaverria, Romero y Robledo, Ayala y Durán, que conferenciaron con S. M. durante más de una hora.

Los señores Jovellar y Salaverria empezaron inmediatamente las gestiones para organizar el nuevo Gabinete, contando desde luego con sus compañeros que habían estado conformes con las opiniones del Sr. Cánovas del Castillo en el Consejo de ayer. Los hombres políticos llamados para conferenciar fueron los señores Santa Cruz, Llorente y Martín Herrera.

El Sr. Llorente, á quien, según nuestras noticias, se le ofreció una cartera, no quiso aceptarla.

Acordado que la presidencia del Consejo la desempeñara el Sr. Jovellar, éste y el Sr. Salaverria volvieron á Palacio poco después de las doce á dar cuenta á S. M. del resultado de sus gestiones, y de cómo creían que debía organizarse el nuevo ministerio; aceptado su proyecto por el Rey, pidieron á S. M. hora para que jurasen los nuevos ministros,

lo cual se verificó á cosa de las tres de la mañana, pues el Sr. Ayala había ido en busca del Sr. Martín Herrera y ambos estaban ya en el palacio de la presidencia cuando volvieron los señores Jovellar y Salaverria.

A las cuatro de la mañana los ministros se retiraban á sus respectivos domicilios.

Nuestros lectores verán en otro lugar cómo ha quedado organizado el nuevo Gabinete.

Los sucesos políticos de ayer producirán seguramente la unión de todo el partido moderado, formando una agrupación política de grande importancia que defienda, dentro de la monarquía constitucional, los principios más conservadores.

Frente á este partido, cuya fuerza puede ser muy grande el día en que, terminada la guerra civil, acija en sus filas los elementos carlistas desengañados, se organizará el partido liberal, si hay bastante patriotismo en los hombres políticos para prescindir, en aras del bien de la patria, de pretensiones de jefatura de grupos que nunca pueden constituir situaciones fuertes y capaces de regir por largo tiempo los destinos de la nación.

Hemos defendido la conciliación por creérla necesaria, pero si la crisis de ayer produjera este deslinde de dos grandes partidos, indispensable á la buena práctica del régimen constitucional, su resultado sería provechoso para cuantos defienden dicho régimen.

En los últimos años se ha visto bien lo que produce el fraccionamiento de los partidos, hijo casi siempre de inmoderadas ambiciones personales, y tiempo es ya de que imitemos la sensatez de Inglaterra, Bélgica é Italia, donde las impacencias de bandería no se anteponen á lo que á la patria conviene.

El nuevo ministerio, según nuestros informes, se propone no hacer política de partido, sino de conciliación. Atento, sobre todo, al necesario restablecimiento de la paz y al afianzamiento de la monarquía y de la dinastía, su política será de atracción, convencido de las funestas consecuencias que acarrearán siempre los egoísmos de bandería. Procurando atenerse á una legalidad en que todos los monárquicos constitucionales caben, no habrá motivo justificado para que partido alguno rehuse la lucha, dentro de ella, en favor de sus opiniones. Si por la procedencia política de los nuevos ministros resulta homogéneo, por sus ideas y por su conducta será de amplia conciliación. Así nos lo aseguran personas que deben saberlo.

Al dar cuenta *La Epoca* de lo ocurrido en el Consejo de ayer, dice que los ministros que opinaban como el Sr. Cánovas del Castillo se prestaban á aceptar la Constitución de 1845 y la declaración en la convocatoria de que el sufragio universal no regiría sino por esta vez.

Suponemos que nuestro apreciable colega, al decir Constitución del 45, se referiría á la ley electoral de dicho año, puesto que, respecto á Constitución, lo aceptado por todos los ministros es el proyecto formado últimamente. Pero aun con esta aclaración no eremos bien informado á nuestro colega, porque, aceptado el sufragio universal para las primeras elecciones, las posteriores se harán con arreglo á la ley electoral que las Cortes formen, y era, por tanto, infundado que algunos ministros se manifestaran favorables á la de 1845.

Estamos conformes con *El Imparcial* en que la organización del nuevo Gabinete supone un aplazamiento de las elecciones, pero tenemos fundados motivos para creer que este aplazamiento será breve y que dentro del año actual se convocará el Parlamento.

El nuevo ministro de Gracia y Justicia, D. Fernando Calderón Collantes, se encuentra en los baños de Ontaneda, y regresará inmediatamente á Madrid.

Anoche corrió, muy válida, la noticia de que el Sr. Elduayen formaría parte del nuevo Gabinete; pero no resultó cierta. El Sr. Elduayen se encuentra actualmente en París.

Anoche se atribuía grande importancia á una conferencia que celebró con el Sr. Cánovas el propietario de *El Imparcial*, Sr. Gasset y Artime, y que, según dice un colega esta mañana, no fué casual.

Asegurábase anoche que uno de los motivos que han contribuido á que el Sr. Cánovas del Castillo insista en retirarse del ministerio, ha sido el no poder contar, como creía, con los señores marqués de Barzanallana y conde de Toreno para la organización del nuevo ministerio, á causa de no opinar dichos señores en favor del sufragio universal.

El señor conde de Toreno conferenció ayer tarde con el Sr. Cánovas del Castillo.

Hoy podemos añadir algunos detalles á las noticias que adelantamos ayer acerca del Consejo de ministros que ha dado lugar á la crisis.

El Sr. Cánovas planteó la cuestión en términos precisos y de modo que no pudiera dudarse sobre su deseo de resolverla sin ambages ni vacilaciones.

Recordó á sus compañeros de Gabinete la perfecta unión de los elementos conciliados desde el momento en que S. M. le confirió plenos poderes para la dirección de los intereses de su causa, unión no desmentida antes ni después del 30 de Diciembre, lo mismo por los hombres afiliados al partido

moderado histórico, que por los procedentes de otras distintas agrupaciones políticas.

Durante todo ese tiempo, es decir, en el espacio de dos años, se había convenido por cuantos aspiraban al triunfo de la restauración y la apoyaron en cuanto fué un hecho efectivo, en aceptar la dictadura en las condiciones en que la hallasen, y por eso el Sr. Cánovas, ejecutor de aquellos mútuos compromisos, no quiso introducir más alteraciones esenciales en las leyes políticas vigentes al advenimiento de D. Alfonso, que las que juzgó rigurosamente necesarias para hacer viable el establecimiento del nuevo orden de cosas.

Naturalmente, el Sr. Cánovas,—y al decir esto *El Imparcial* advierte que relata sin poner nada por cuenta propia,—al iniciarse la cuestión electoral creyó indispensable recurrir á la ley de 1870, de idéntica manera que lo había hecho respecto de otras cuestiones con leyes sancionadas durante el período revolucionario. A juicio del Sr. Cánovas, no debía ni podía irse á las elecciones con otra legalidad que la aceptada por la dictadura, recogida de manos del Gabinete Sagasta-Ulloa por la situación creada el 30 de Diciembre.

Después de planteada la cuestión, origen de la disidencia, por el Sr. Cánovas del Castillo, el señor Castro, dice *La Epoca*, expuso su parecer, contrario al sufragio universal; pero dispuesto á aceptar como fórmula de transacción la ley electoral de 1837 ó un sistema nuevo que consistiera en declarar elector á todo el que pague cualquier cuota de contribución ó posea un título de suficiencia.

El Sr. Cárdenas, añade *El Imparcial*, más predisposto á una transacción que los Sres. Castro y Orovio, propuso, como término conciliatorio, que se adoptase el sufragio universal para la elección de diputados, y que se constituyese el Senado sobre la base de los 116 miembros que hoy existen del que fué disuelto en 1868, cubriendo por medio de la elección, con arreglo á la ley de 1870, un número igual al de los fallecidos desde dicha época hasta el momento de publicarse la convocatoria.

Pero resultó ya en principio la cuestión objeto de las deliberaciones del Gabinete, toda vez que la mayoría de sus individuos se inclinaba en pró de la opinión de su presidente, la proposición del señor Cárdenas fué desechada sin discusión.

La opinión del Sr. Orovio, según *La Epoca*, conforme en principio con la del Sr. Castro, era que ninguna necesidad urgente exigía la resolución del asunto que se debatía.

Antes de levantar la sesión, el Sr. Cánovas manifestó que iba á poner en conocimiento de S. M. el resultado del Consejo, para que, haciendo uso de su prerogativa, resolviese la crisis del modo que juzgase más conveniente á los altos intereses del Estado; añadiendo de paso que estaba resuelto á no formar parte del ministerio que hubiese de organizarse, porque él había creído siempre que el primer Gabinete de la dinastía se hallaba obligado á presentarse, tal como era y sin modificación alguna, ante las Cortes, y, por consecuencia, que existiendo un desacuerdo manifiesto, estaba resuelto á salir del ministerio, aunque fuera un sólo individuo el que diera ocasión á la crisis.

El Sr. Cánovas del Castillo dió ayer mismo las órdenes oportunas para trasladar su domicilio del palacio de la Presidencia á su casa-habitación de la calle de la Madera.

Hoy han visitado al Sr. Cánovas del Castillo gran número de hombres políticos de diversas opiniones.

Anoche reinó completa tranquilidad en todos los barrios de Madrid. En los puntos donde acostumbraban á reunirse los aficionados á la política, se observaba la natural curiosidad por saber la solución de la crisis.

El capitán general de este distrito, Sr. Primo de Rivera, recorrió anoche, vestido de paisano y acompañado de sus ayudantes, algunos barrios para enterarse por sí mismo de que no había motivo alguno de alarma. A las tres de la mañana se retiraba á su domicilio.

Es probable que dentro de tres ó cuatro días se traslade el Sr. Cánovas del Castillo al inmediato pueblo de Valdemoro, donde pasará una corta temporada para descansar de las áridas tareas que pesaban sobre él desde hace dos años.

El secretario general de la presidencia, del Consejo de ministros, Sr. Estéban Collantes, presentó anoche al general Jovellar la dimisión de su cargo. También parece que han dimitido los Sres. Jove y Hévia y Urrutia, directores del ministerio de Estado; Moriano, comisario de los Santos Lugares; los directores de Fomento, y otros varios altos funcionarios de Gracia y Justicia.

Esta madrugada se ha teleografiado á los gobernadores de las provincias, á los capitanes generales de distrito y generales en jefe de los ejércitos del Norte y Cataluña, dándoles cuenta de la constitución del nuevo Gabinete.

La actividad que despliegan los promovedores del túnel submarino entre Francia é Inglaterra no impide que los primeros ingenieros franceses é ingleses traten de llevar á cabo una comunicación á cielo abierto entre ambos países por medio de un inmenso puente sobre el canal de la Mancha. Lejos de ser abandonado tal proyecto, sabemos que los planos de las operaciones preliminares están concluidos, y los trabajos preparatorios se comenzarán activamente.

Al recibir S. S. al cardenal Mac-Closkey, según indicamos ayer, se levantó y le abrazó. El cardenal permaneció con el Papa más de media hora, haciéndole S. S. numerosas preguntas sobre el estado de la Iglesia católica en América.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Hoy se han recibido las siguientes noticias, comunicadas a la Agencia Americana, en carta de SAN SEBASTIAN 8 de Setiembre.

Las noticias de la frontera anuncian que Dorregaray, con 500 ó 600 hombres, penetró el 3 en Navarra por Isaba, dirigiéndose al valle del Baztan con objeto de dar algún descanso á sus destrozadas huestes y reponerse de las fatigas de las penosas marchas que se ha visto obligado á efectuar.

Dicen asimismo que D. Carlos ha celebrado ya con dicho jefe una conferencia en Elizondo, á la que han asistido algunas notabilidades del partido y varios legitimistas importantes de allende los Pirineos.

No sé, sin embargo, hasta qué punto será cierta la noticia, aunque me consta que el Pretendiente llegó á Azepeitia, procedente de Durango, el domingo por la mañana.

El jefe carlista Lizárraga se hallaba el domingo en Pau, donde visitó á doña Margarita y celebró una conferencia con algunos prohombres del carlismo, á quienes ha podido contar sus cuitas.

Asegúrase que Mendiri, cansado de las veleidades de su rey y señor, y desesperanzado por completo del éxito de sus esfuerzos, se ha retirado á Francia, donde se encuentra también Calderá y otros jefes importantes.

El campo carlista se halla completamente revuelto y convertido en un nuevo campo de Agramante.

Personas llegadas de Tolosa anuncian que un titulado brigadier y varios oficiales han sido sentenciados á muerte, y que debían ser fusilados mañana.

Muchos jefes importantes han sido presos, puestos nuevamente en libertad, y detenidos otros; en fin, que nadie se entiende.

Por entre las gentes del campo corre como muy autorizada la noticia de la aparición de una Virgen á un carretero, á quien ha anunciado el reinado de la paz para el día de San Miguel (30 de Setiembre).

El Diario de Zaragoza publica la siguiente carta: CERVERA 9 Setiembre 1875.

Los augurios manifestados en mi carta anterior se van realizando.

Del día 2 al 6 se ha visto esta población inundada de tropas, habiendo llegado el número de ellas al de unos 11.000 hombres de todas armas, pertenecientes á la division Estéban, quien salió gravemente enfermo el día 5 para Madrid, y á las brigadas Casola y parte de la de Moreno Villar.

La brigada Casola trajo seis carlistas prisioneros.

El fuego que desde aquí se había oído en los días 31, 1.º y 2 no tuvo consecuencias, pues sólo fueron fugas de los carlistas, á quienes la brigada Casola no pudo dar alcance más que para picar sus retaguardias; así es que llegó esta columna estenuada de fatiga y algo rezagada la caballería, por el excesivo calor, del cual perecieron algunos caballos: algun soldado también parece que ha muerto de resultados de asfixia en los catorce días que anduvieron por esos escabrosos terrenos durmiendo acampados y con toda clase de privaciones.

El carlismo está en completa descomposición. Las tropas no necesitan hacer más que perseguirle sin descanso, ya que se niegan los carlistas á hacerles frente, en primer lugar, porque no tienen municiones (y esto es lo suficiente), y además, porque están descorazonados y perplejos en lo que deban hacer; perplejidad sostenida por los criminales y desertores de las quintas que están en sus filas y que hoy día son los más, supuesto que son muchos los entrados en Francia y muchísimas las presentaciones en el Principado.

Como preveía en mi última carta, los carlistas procedentes del Centro están reducidos á la última expresión en Cataluña: unos siguieron á Dorregaray y quedan en Francia; otros, muchos se han presentado á las diversas autoridades, otros vestidos de paisano, ó sea sin boina, por ferro-carril se han vuelto á Aragón, y los pocos que quedan se están presentando todos los días, habiéndolo hecho ayer siete en ésta y cinco en Tárrega.

Finalmente, y para que Vd. pueda formarse una idea del presente estado de las facciones en Cataluña, le diré que al llegar las del Centro formaron en conjunto un total aproximado de 15.000 hombres, que hoy sin exageración, no pasan de 9.000.

Hay además ciertas noticias que, si llegan á confirmarse, la pacificación de todo el Principado es cuestión de pocos días; sin embargo, yo insisto en creer que de todos modos las facciones habrán desaparecido en todo este mes de Cataluña, á excepción de pequeñas partidas de que darán buena cuenta los mismos pueblos.

Hoy recibimos las siguientes noticias de Cataluña que publica El Diario del miércoles:

Pasajeros de Gerona llegados ayer á esta ciudad manifestaron que por la parte de las Planas y San Feliu de Pallarols se oía bastante fuego de fusilería y de cañon, que se cree lo sostenía la brigada del general Arrando que había salido de Gerona.

—Parece que Savalls se hallaba ayer en Alpens y que el día anterior había pasado por las inmediaciones del Grau de Olot.

—Auguet con sus fuerzas estaba ayer en la Sallera. Cuatro de sus individuos desertaron y se presentaron á indulto en Gerona.

—La columna de Ampurdan sorprendió en Besalú á un carlista, que era el secretario del comandante militar carlista de dicha población, el cual, al intentar huir, cayó muerto de un balazo.

—Ayer, al llegar á Caldas de Montbuy la diligencia que va de Barcelona á Moyá, el que se titula comandante de armas carlista de aquella villa hizo aprear del coche á tres sujetos, dos de ellos voluntarios, á los cuales fusiló entre cinco y seis de la tarde en las afueras de la población.

El Diario de San Sebastian nos comunica hoy las siguientes importantes noticias:

«La gente con que llegó Dorregaray á Elizondo se componía de unos 200 hombres, en el más lastimoso estado. Para juzgar de él, basta saber que inmediatamente dicho jefe mandó llamar á los boticarios de Santestéban, Mugaire y otros pueblos comarcanos, con objeto de prestar socorro á aquellas pobres gentes, completamente estropeadas de las penosísimas y rápidas marchas que han tenido que efectuar sin descanso alguno.

—El jefe carlista Lizárraga, hecho prisionero en la Seo, se encontraba hace cuatro días con uno de sus ayudantes en Pau, de donde parece piensa dirigirse á Madrid, en cumplimiento de su palabra de honor, bajo la cual le dejó en libertad el general Martínez Campos.

—Persona llegada del campo carlista asegura que en Tolosa han sido sentenciados á muerte, por

sospechas de traicion, un titulado brigadier y dos capitanes, que se decía debían ser ejecutados hoy.

—El número de proyectiles lanzados anteayer sobre Zarauz por la fragata Victoria, en el espacio próximamente de un cuarto de hora, ascienden á 64, de los cuales se perdió uno solamente, que cayó al mar. Los carlistas contestaron poco más ó menos con igual número de granadas.

—Un grupo carlista de la facción de Dorregaray que penetró en la frontera francesa, compuesto de 40 oficiales y 204 soldados, ha sido dirigido por Lacy á Burdeos para ser internado, despues de haber sido despojado de 87 caballos, 136 fusiles, 61 sables-bayonetas y 60 sables de caballería.

—Hoy se han presentado á indulto en esta plaza dos carlistas, uno perteneciente al sétimo batallon guipuzcoano y el otro á la partida volante de Muguerza.

—Confirmando las noticias recibidas del campamento carlista, nos dicen de Bayona que el brigadier carlista Morera ha sido condenado á muerte por un consejo de guerra carlista.»

El estado de las líneas telegráficas hasta la madrugada de hoy era el siguiente:

La de Alicante, Valencia y Murcia, retrasada por el mal tiempo.

Línea de Bilbao á San Sebastian, interrumpida. Las demas funcionaban con regularidad.

El Sr. Gasset y Artime, propietario de El Imparcial, visitó anoche al Sr. Cánovas del Castillo.

El Bolsin cerró anoche á 16,70.

Ayer recibió el Sr. Cánovas las insignias de la orden de Alejandro de Rusia, y el Sr. Castro las del Aguila Blanca.

Todos los ministros y muchas personas distinguidas han visitado estos días al nuncio de Su Santidad con motivo de la desgraciada muerte de su señor hermano. No obstante este triste suceso, el respetable representante de la Santa Sede ha seguido ocupándose en graves asuntos relativos á su mandato, y procediendo quizá en virtud de equivocados informes.

En la joyería de la señora viuda de Masriera é hijos, de Barcelona, se ha construido una rica y bien labrada joya que los Sres. D. P. F. Bray y D. J. Barnés regalan al Excmo. señor capitán general D. Arsenio Martínez de Campos, en testimonio de admiración por sus hechos militares.

Un parte de origen eslavo manifiesta que la banda de insurrectos de Nevesinjé se ha dirigido sobre Blagai, cerca de Mostar.

Dos destacamentos conduciendo provisiones han partido de Trebinje para Bilecia; uno de ellos ha permanecido en el campo; el otro ha sido atacado cerca de Moseo. Huyó del lado de Trebinje y perdió 40 hombres y armas.

El príncipe Milan ha salido de Belgrado para la apertura solemne de la Skouphtma.

Una averiguacion abierta por el departamento de Guerra en Washington sobre la penitenciaría de Huetsville (Texas), ha dado á conocer hechos escandalosos. Parece que entre los medios empleados para obtener la obediencia de los presos existen verdaderas torturas dignas de la fecunda inventiva de los antiguos inquisidores.

El nuevo ministro de Estado, señor vizconde del Ponton, se encuentra actualmente en Paris; pero vendrá inmediatamente á Madrid.

La conferencia que celebró anoche el general Jovellar con el Sr. Santa Cruz fué muy breve, mientras que la sostenida con el Sr. D. Alejandro Llorente duró más de una hora.

El nuevo ministro de Estado, D. Emilio Alcalá Galiano, vizconde del Ponton, conde de Casa-Valencia, ingresó en la carrera diplomática muy joven, antes de terminar la de jurisprudencia, distinguiéndose en las aulas y en la academia, donde se dieron á conocer Castelar, Martos y Cánovas, como uno de los más notables oradores de aquella brillante pléyade.

Diputado á Córtes desde 1858 á 1868, consolidó en la Cámara la reputación que había conquistado en la Academia y en el Ateneo, no tomando parte sin embargo en otros debates que cuando le obligaba el voto de sus compañeros, que, apreciadores de su mérito, estimulaban su modestia eligiéndole para las comisiones de más trascendencia política. Como premio á sus servicios en distintas legaciones y á los más señalados del Parlamento, obtuvo la subsecretaría de Estado, que desempeñó con notorio aplauso.

Desde 1868 ha permanecido alejado de la vida pública, dando á conocer de tarde en tarde en la Revista de España y en notables folletos los razonados frutos de una inteligencia privilegiada y serena, consagrada al estudio de las grandes cuestiones sociales.

En la union liberal, donde se afilió al entrar en la vida pública, ha mantenido siempre opiniones conservadoras; pero en los trabajos políticos publicados estos últimos años, aunque siempre manifiesta un criterio conservador, revela afición á las soluciones liberales, planteadas y desenvueltas con la acompasada perseverancia de los conservadores ingleses.

El vizconde del Ponton, que acaba de heredar el título de conde de Casa-Valencia por fallecimiento de su señora madre, tiene cuarenta y siete años; es de carácter naturalmente severo y reservado, pero su afable y distinguido trato le conquistó rápidamente las simpatías de cuantos tienen la ocasion y el gusto de cultivar su amistad.

Hoy á las once se ha reunido el Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M.

El subinspector electo de esta corte, Sr. Colomo y Orgaz, ha tomado posesion de su cargo.

Ha salido de esta corte el gobernador civil de Zamora.

El servicio telegráfico con Valencia, Murcia y Alicante se halla retrasado por el mal estado de las líneas.

Con destino á Cuba han salido hoy de esta capital 165 soldados.

Continúa la interrupcion telegráfica por el cable entre Bilbao y San Sebastian.

Ha llegado á San Sebastian en el vapor-correo de Socoa el ex-ministro de Hacienda Sr. Moret y Prendergast.

La señora que hace poco tuvo la desgracia de que se la incendiaran las ropas ha fallecido, según se nos dice, á consecuencia de las horribles quemaduras que sufrió.

El ejército carlista ha disminuído en una tercera parte de sus fuerzas desde los sucesos de Somorrostro, al decir del Irurac-bat. Afirma el mismo periódico que no pasan hoy de 16000 hombres.

Con una escogida concurrencia se verificó anoche la inauguracion del teatro Romea, poniendo en escena por primera vez la zarzuela de los Sres. Navarro (D. Calixto) y Breton, El Inválido.

El Sr. Bernis, empresario del teatro del Circo, ha obtenido permiso de la casa Ricordi, de Milan, para poner en escena la ópera Aida, con gran aparato, y ha encargado trajes de acuerdo con los figurines llegados recientemente.

En la próxima temporada teatral funcionarán en Madrid 18 teatros de música y verso. Estos son: Real, Zarzuela, Apolo, Español, Circo, Comedia, Variedades, Novedades, Martin, Romea, Eslava, Breton, Luzon, Bolsa, Alhambra, Infantil, Capellanes y Recreo. Y esto sin contar los que están en construccion ni los cafés-teatros, que son otros tantos.

Ayer falleció en el real sitio de San Ildefonso, á consecuencia de una pulmonía, el señor cura párroco de San Sebastian de esta capital. Despues de embalsamado el cadáver, será trasladado al cementerio de la sacramental de dicha parroquia.

El ex-ministro Sr. Groizard ha regresado de la Granja con su familia.

Dice hoy un periódico: «Tenemos noticias de Barcelona por las que sabemos que por el juez del distrito de San Beltran, y á excitacion del celoso y activo fiscal D. Eduardo Gassá, á consecuencia de varios actos cometidos por el gobernador civil de aquella capital, ha impetrado del Tribunal Supremo autorizacion para proceder contra aquella autoridad por usurpacion de atribuciones del poder judicial y detencion arbitraria, en méritos de denuncia interpuesta por un sujeto que ha estado veintin días gubernativa y sin comunicacion por órden superior, y sin conocimiento del juez competente que instruya ya diligencias sobre el hecho mismo.»

En Fuentes de Magaña (Soria) ha dado á luz una mujer, al sétimo mes de su embarazo, cinco fetos, tres de ellos perfectamente formados, que vivieron algunas horas, y los otros dos en estado embrionario.

Es un caso curioso de fecundidad, que ha llamado mucho la atencion en la provincia de Soria.

La Convencion republicana de Nueva-York ha nombrado á M. Federico Seward para candidato al puesto de secretario de Estado. La Convencion se opone á que el presidente sea reelegido; pero da las gracias á M. Grant por sus servicios, y da su aprobacion á la política que ha seguido, tanto en el interior como en el extranjero.

El Times publica un despacho de su corresponsal de Berlin, con fecha del 8, en el cual se anuncia que el gobierno otomano va á concentrar tres cuerpos de ejército, provistos de una numerosa artillería, en la provincia turca de Uldervia.

Con fecha del 8 dicen de Ragusa (origen eslavo): «El combate de Zubzi ha terminado. Los turcos han quedado dueños de los fuertes y los insurrectos se han retirado á las posiciones que ocupaban antes de haberse apoderado de los fuertes de donde acaban de ser arrojados.

La comision internacional ha llamado á Mostar á los jefes de los insurrectos. Estos han rehusado ir, manifestando que tal vez irían á Ragusa. Los insurrectos han cogido veinte caballos cargados de harina cerca de Trebinje.»

ALCANCE DE MADRID DE AYER.

LA CRISIS MINISTERIAL.

El Consejo de ministros verificado hoy ha durado cinco horas, desde las once de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

En él se ha planteado, discutido y resuelto la cuestion política que traía divididas las opiniones de los consejeros del Rey.

El Sr. Cánovas del Castillo, en un extenso y elocuente discurso, ha examinado la situacion política bajo todas sus fases, y expuesto las soluciones que juzgaba más convenientes.

El único punto en que no han estado conformes todos los ministros ha sido el del sufragio universal, procedimiento que no han juzgado oportuno los ministros de Estado, Gracia y Justicia y Fomento.

Hemos oido asegurar que el Sr. Cárdenas, á diferencia de los señores Castro y marqués de Orovío, no rechazaba por completo dicho sistema electoral, si bien no lo aceptaba tampoco para la eleccion de ambas Cámaras.

Los demás ministros han estado de acuerdo con las opiniones del presidente del Consejo.

Todos los ministros han usado de la palabra y manifestado su opinion por el órden siguiente: Estado, Gracia y Justicia, Guerra, Hacienda, Gobernacion, Ultramar, Fomento y Marina.

Los discursos de los ministros de la Guerra y Marina han sido muy breves.

Puesta ya de manifiesto la disidencia que sobre un punto esencial de la política habia en el seno del Consejo de ministros, se acordó dar conocimiento de ella á S. M., á fin de que la resolviera el libre ejercicio de la régia prerogativa.

Al efecto, inmediatamente despues del Consejo el Sr. Cánovas del Castillo ha ido á Palacio y dado cuenta á S. M. de lo ocurrido, anunciándole las dimisiones de todos los ministros que creemos quedarán esta misma noche en manos del Rey.

La crisis, en nuestro concepto, durará poco, muy poco, y es casi seguro que mañana estará formado el nuevo ministerio. Así lo exige el estado de la nacion.

Esta noche circularán muchas noticias de candidaturas ministeriales. Aconsejamos á nuestros lectores que no les den crédito, pues no se sabe ni es fácil adivinar cómo quedará organizado el nuevo Gabinete, aunque se presume quién será el encargado de formarlo.

Hoy no se ha recibido, hasta la hora de cerrar nuestra edicion de Madrid, ningun despacho importante de la guerra.

Es probable que S. M. consulte á varios importantes hombres políticos de diversas ideas, antes de resolver la crisis ministerial.

Los ministros de la Gobernacion, Ultramar y Marina han estado conferenciando despues del Consejo en el ministerio de la Gobernacion.

En las reformas que se van á introducir en el actual reglamento de la Asociacion de socorros mutuos de empleados en los ferro-carriles, figuran los proyectos de Monte Pio, Casa de salud y Caja de Anticipos.

Los empleados de ferro-carriles que dieron la corrida de becerros destinando los sobrantes, despues de cubiertos los gastos, á la Asociacion de socorros mutuos de empleados, han dirigido una comunicacion al presidente de la misma, manifestándole que puede disponer para los fondos sociales de la cantidad de 2.700 reales próximamente.

El Sr. D. Servando Fernandez Victorio, magistrado cesante, ha establecido su bufete de abogado en esta corte, Carrera de San Jerónimo, 38, tercero.

Una carta del representante de España en China, el conocido escritor D. Tiburcio Faraldo, habla de lo costosa que es por todos conceptos la estancia en la capital del Celeste Imperio. Autorizados por la persona que ha recibido la carta, copiamos de ella los siguientes párrafos:

«La residencia en Pekin, además de detestable y poco cómoda, es excesivamente cara. Los muebles indispensables para mi dormitorio, comedor y oficina me han costado la suma fabulosa de 30.000 rs. Una casa mediana y modesta me costaría 8.000 duros anuales, es decir, 1.000 duros más de la dotacion que recibo por el cargo que desempeño.

Es inútil que me extienda en más detalles, pero creo decir suficiente con participar á Vd. que una mano de papel para minutas cuesta en Sanghai 20 reales.»

Poco envidiable es la situacion de nuestro distinguido amigo el Sr. Faraldo, si se une á lo que manifiesta lo insalubre del clima, la distancia que de nosotros le separa y lo difícil de las comunicaciones.

La Pall Mall Gazette publica una estadística muy curiosa: es la lista de la Denda pública en los diferentes Estados de uno y otro continente. La suma total se elevaba hace dos años á 4.200 millones de libras esterlinas; durante los dos últimos años, esta cifra se ha aumentado en más de 500 millones de libras.

REVISTA EUROPEA. Acaba de publicarse el número 81, correspondiente al domingo 12, de esta importante publicacion. Contiene:

I. Ángela Maria, por D. Emilio de Santos.—II. Historia del movimiento obrero en Suiza, por don J. Martín de Olias.—III. Juicio crítico de las anti-güedades del Cerro de los Santos, en término de Montealegre, por D. Fermín Herran.—IV. La accion fisiológica de la luz, por M. J. Duval.—V. ¿Qué es economía política?, por M. H. D. Macleod.—VI. La literatura contemporánea en Inglaterra, análisis de la obra de M. Odysse-Barot, por D. Francisco de A. Pacheco.—VII. El congreso geográfico de Paris.

BOLSA.—Cot. ofic. de ayer 11 de Setiembre.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

Table with 6 columns: Fondos publicos, Ultimo precio, Movimiento, Carreteras y sociedades, Ultimo precio, Movimiento.

LOS DISTURBIOS DE HERZEGOWINA.

La Herzegovina (en turco *Hersek*) es uno de los seis distritos ó *Sanshahs* del gobierno general ó *Vilayet* de Bosnia, cuya residencia se encuentra en Bosna Serai. Las capitales de las tres divisiones administrativas de este distrito son Mostar, Fotscha y Trebinje.

El *Vilayet* de Bosnia, de una superficie de 60.569 kilómetros cuadrados, está habitado por 4.357.984 habitantes, de los cuales 493.448 tan sólo son mahometanos. Se sabe que toda la Turquía europea, que mide 362.562 kilómetros cuadrados, no encierra, hecha abstracción de los *protectorados* de Rumania y de Servia, más que 8.397.529 habitantes, de los cuales solamente 2.095.833 son turcos.

Las otras nacionalidades son:

Table with 2 columns: Nationality and Habitantes. Includes entries for Servas, búlgaros, albaneses, griegos, válaeos, and israelitas.

Después de la raza conquistadora de los turcos, la más fuerte es, según esto, la raza eslava serva, la misma que la del *protectorado* ó principado de Servia, donde está representada por 4.058.189 cabezas, y la misma que la de los 4.341.000 eslavos del Sur del imperio de Austria (croatas, servas, eslovenos, dálmatas, etc.) La población del *Sandshah* de Herzegovina es de cerca de 290.000 habitantes, de los cuales 62.000 son mahometanos en cuanto á religion, pero casi todos de origen eslavo en cuanto á nacionalidad.

Los eslavos del Sur de Europa tienen una historia milenaria y una literatura que no es inferior á la de los liberales alemanes de Viena, ó de los liberales magyares de Pest. La palabra *Herzegovina*, que no es ni eslava ni alemana, viene, según se dice, de la germánica *Herzog*, que significa Duque. En 1481, el rey de Hungría ejercía sobre la Herzegovina una especie de soberanía que los historiadores magyares recuerdan alguna vez, como si pudiera servir de base á reclamaciones en tiempo oportuno.

En 1483 los turcos se apoderaron de la Herzegovina. Aconteció entonces en esta comarca, como en toda la Bosnia y la Albania, un hecho que es todavía el nudo de la situación actual.

Para conservar sus privilegios, la aristocracia se convirtió al islamismo, es decir, á la religion del vencedor. La masa del pueblo permaneció fiel á la religion cristiana, y fué sometida á una feudalidad perteneciente á la misma raza, y hablando la misma lengua, pero profesando otra religion. Esta circunstancia ejerció una funesta influencia sobre la situación del paisano cristiano.

El orgullo musulmán rompió el lazo que habría podido acercar los señores á sus vasallos. Sin embargo, los señores, convertidos en *beys* de Herzegovina, no eran musulmanes fervorosos. Conservaban un horror particular hacia sus correligionarios turcos. La Puerta no ejerció más que una autoridad nominal hasta 1850, época del último pronunciamiento de los beys de la Bosnia y de la Herzegovina contra la centralización de Constantinopla. La insurrección fué fácilmente reprimida por Omer-Bajá. El principal personaje de la Herzegovina era por entonces un cierto Ali, hombre de buena familia, que tenía su asiento en Stolatz, precisamente donde ha estallado la insurrección actual. Ali

no intentó resistir á las fuerzas superiores de los turcos. Se presentó en el campo de Omer-Bajá, que le hizo prender y le puso guardias de vista. Aconteció una noche que, durante el sueño del bey, el soldado que le guardaba se durmió, por casualidad, y dejó caer su fusil. El tiro partió y la bala fué á dar casualmente en la oreja del desgraciado Ali.

A partir de esta época, la autoridad de la Puerta se hizo más grande. Los cristianos maltratados por sus beys habían ayudado á los turcos á destruir el sistema feudal; pero habían cambiado de amos, sin ganar en el cambio. Desarmados por los reciénvenidos, eran entregados, sin defensa, á los antiguos beys. Cesando de ser señores feudales, los beys musulmanes habían quedado más ó menos propietarios del suelo cultivado por los paisanos. De ahí una serie incomprensible de pretensiones que produjeron conflictos, en los cuales los cristianos se quejaban siempre de ser sacrificados por los funcionarios de la Puerta.

La Turquía europea cuenta 4.711.480 cristianos, 3.609.455 mahometanos y 76.894 israelitas.

¿Cuáles son las causas de la actual insurrección? Unas son generales á toda la monarquía turca, sobre todo en Europa; otras parecen tener un carácter local. Los turcos están *acampados en Europa*, y puede decirse que si permanecen aquí es porque las distintas potencias vecinas no se han puesto de acuerdo sobre el medio de reemplazar su gobierno. Los hombres que los dirigen no son peores que muchos otros hombres de Estado europeos, muy alabados; pero el principio histórico sobre el cual se ven obligados á apoyarse, el islamismo encarnado en el *Padischah* de Stambul, está, por decirlo así, gastado.

Hay musulmanes muy respetables, mucho más respetables que tales ó cuales que se dicen cristia-

nos en Europa; pero su Iglesia ya no tiene fuerza de expansion. Mejor turcos que papistas, exclamaba Lutero. Pero ¿quién no se asusta todavía al recuerdo de Bajazeto, de Mahomet II, de Selim, de Soliman y de Amurato? Los países conquistados por los turcos han sido corroidos, y los papistas se encuentran mejor hoy que en el siglo XVI. Considerando el estado lamentable en que se encuentran las provincias de la Turquía europea, se bendice la memoria de los Urbano V, Eugenio IV, Calixto III, Pio II, Pablo II, Sixto IV, Inocencio VIII, Leon X y Pio V, que han detenido el progreso de la conquista turca. Los musulmanes son, políticamente hablando, los dueños de la Turquía de Europa; pero su autoridad no se mantiene sino por la fuerza y por el terror. Cristianos y mahometanos, eslavos y turcos, servas, herzegovinos y funcionarios turcos se están observando siempre y se odian de todo corazón.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA 13.—San Felipe, mártir.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia del Buen Suceso, donde continúa la novena de la Virgen su titular; á las diez habrá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Jaime Cardona.

En la capilla del Cristo de la Salud habrá misa mayor con manifiesto y sermón, que predicará don José Vigier.

Continúa la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, y predicará en la misa mayor D. Dámaso Cuena, y en los ejercicios de la tarde D. Vicente Rocafull.

Continúan tambien por la tarde las novenas de Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, y la de San Francisco en su capilla de la V. O. T., predicando respectivamente D. Ignacio Vililla y el señor Vigier.

IMPRESA DE MEDINA Y NAVARRO, RUBIO 25.

GIL, SOMBRERERO, FUENCARRAL, 6.

Acaba de recibir un gran surtido en sombreros de todas clases para la presente estación.

A. S. M. EL REY DON ALFONSO XII.

AURORA, tanda de valsas, por N. Toledo... 16 rs. Gran sinfonia de Riezi... 24 » Idem de Tannhauser... 30 » Idem del Poeta y Aldeano... 16 » Rossi, preciosa redowa... 12 » La misma, á cuatro manos... 24 » Y todo lo más moderno que se publica en Europa.

Gran almacén de música y pianos de N. Toledo, proveedor de la Real Casa, calle de Fuencarral, número 11, Madrid.

BAÑOS DE FORTUNA (provincia de Murcia), de Juan Cascales y Font. Aguas termales á la temperatura de 48° centígrado, indicadas para las afecciones de las articulaciones y los huesos, asma, escrófulas, gota, hemoptisis, bronquitis, herpes, histerismo, laringe, nervios, parálisis y otras muchas.—Temporadas: de 1.º de Abril á 30 de Junio, y de 1.º de Setiembre á 30 de Octubre.—Este establecimiento balneario está situado á 16 kilómetros de la estación de Archedena, en el ferro-carril de Madrid á Murcia.

GABINETE FOTOGRAFICO DE JULIAN RODRIGUEZ, Fuencarral, 12.

Retratos, reproducciones y ampliaciones de todas clases y tamaños, á precios módicos.

OBJETOS DE ESCRITORIO.

En la litografía y almacén de papel de Rovira Valdés, hermanos, Arenal 16, se ha recibido un inmenso y variado surtido. Novedad, gusto y baratura.

CASA EDITORIAL DE MEDINA Y NAVARRO, RUBIO, 25, MADRID.

EN PREPARACION:

OBRAS DE KANT

TRADUCIDAS DIRECTAMENTE DEL ALEMÁN POR

DON JOSÉ DEL PEROJO.

Próxima á terminar, con *La Metafísica*, la publicación de las Obras filosóficas de Aristóteles, tenemos el deber de participar á nuestros suscritores y al público, que no se interrumpirá el curso de la *Biblioteca filosófica*, y en este concepto, las personas que han estado suscritas á las Obras de Platon ó á las de Aristóteles y deseen continuar leyendo las de Kant, pueden manifestárnoslo á la mayor brevedad contar con ellas en primer término; pero como es probable que la publicación de dichas Obras se alterne con las de Descartes y Leibnitz, cada suscriptor debe participarnos si desea serlo á las obras de estos tres filósofos ó á las de uno ó dos de ellos, en la inteligencia de que sólo se publicará un tomo al mes.

La publicación de las Obras de Kant empezará por la *Crítica de la razón pura*, que contendrá tres tomos en 4.º español, de lujo, como todos los que forman la *Biblioteca filosófica*, cuyo precio de suscripción continuará siendo el mismo, ó sea 20 reales tomo en Madrid y 24 en provincias, incluso franqueo y certificado.

Nab, cuya prolongada ausencia inquietaba á Pencroff, temiendo le hubiese ocurrido alguna desgracia en aquella tierra desconocida, ó que le infeliz hubiese realizado algun acto de desesperación. Pero Harbert deducía de su ausencia muy diferentes consecuencias. Según él, si Nab no había regresado era porque, habiendo descubierto alguna circunstancia nueva, continuaba sus pesquisas. Ahora bien: todo lo que ocurriese de nuevo había de ser en ventaja de Cyrus Smith. Si no regresaba Nab, ¿no había de ser porque le retuviese alguna esperanza nueva? Tal vez había encontrado algun indicio, huella de pisadas, un objeto cualquiera que le habría puesto sobre la pista. Tal vez seguía en aquel momento un rastro seguro. Tal vez estaba al lado de su amo...

Así ratiocinaba el joven, y sus compañeros le dejaban hablar; el periodista le aprobaba con gestos. Pero para Pencroff lo evidente era que Nab había llevado más lejos que la vispera sus pesquisas, y no había podido regresar aún. Agitado Harbert por vagos presentimientos, manifestó más de una vez deseos de salir á buscar á Nab; pero Pencroff le hizo observar que era un trabajo inútil, que con aquella oscuridad y mal tiempo no podría encontrar los rastros de Nab, y que mejor era esperar. Si á la mañana siguiente no había aparecido el negro, Pencroff no vacilaría en acompañar á Harbert para buscarle.

Gedeon Spilett aprobó la opinión del marinero, fundándose en que era indispensable no separarse, y el joven tuvo que renunciar á su proyecto; pero dos gruesas lágrimas cayeron de sus ojos.

El periodista no pudo menos de abrazar al generoso niño.

El mal tiempo se había declarado francamente. El viento del Sudeste azotaba la costa con sin igual violencia. Oíase la mar, baja á aquella hora, mugir contra la primera línea de rocas á lo largo del litoral. La lluvia, pulverizada por el huracán, se convertía en niebla líquida, pareciendo grirones de vapor arrastrados por la costa, cuyos guijarros zumbaban ruidosamente como podrian hacerlo cajones llenos de piedras al vaciarlos. La arena que levantaba el viento se mezclaba al vendaval, haciéndolo irresistible. En el aire había tanto polvo mineral como polvo acuoso. Entre la desembocadura del río y el murallón de granito agitábase grandes torbellinos, y las rachas que escapaban de aquel maelstrom, no encontrando otra salida que el estrecho valle del río, se precipitaban en él con espantosa violencia. Rechazada por estas rachas la

OBRAS NUEVAS: PAGINAS OLVIDADAS DE ESPRONCEDA. SEGUNDA EDICION.

Un tomo en 8.º, edición de lujo, 8 reales en Madrid, 10 en provincias.

IDILIOS DE A. TENNYSON.

TRADUCIDOS EN VERSO CASTELLANO POR DON LOPE GIBBERT.

Un tomo en 8.º, edición de lujo, 8 reales en Madrid, 10 en provincias.

CUENTOS DE N. HAWTHORNE

TRADUCIDOS POR D. M. JUDERIAS BENDER.

Un tomo en 8.º menor, 4 reales en Madrid, 5 en provincias.

PILDORAS Y UNGÜENTO HOLLOWAY.

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta más universales que las de ningún otro remedio en el mundo.

LAS PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGÜENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y las úlceras (aun cuando cuenten veinte años de existencia), y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en LONDRES, 533, Oxford Street, en el establecimiento central del profesor HOLLOWAY.

ELECTUARIO DE COLLANTES.

Antifebrifugo sin rival. Bote, 26 reales. Farmacia de Escolar, Plaza del Angel, 3.

LOS NIÑOS.

REVISTA DE EDUCACION Y RECREO, premiada en la Exposición de Viena de 1873, DIRIGIDA POR D. CARLOS FRONTAURA.

Un año en Madrid... 40 rva. 2 en provincias... 50 » Seis meses: 22 y 28 respectivamente. Se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes. Forma dos elegantes tomos al año, ilustrados con preciosos grabados. ADMINISTRACION, NATUTE, 2, MADRID.

CHOCOLATES MEDICINALES.

1.º Con hierro y manganoso.— 2.º Con bifosfato de cal.— 3.º Con aceite de hígado de bacalao.— 4.º Digestivo especial para las enfermedades del estómago, á 16 rs. libra.— 5.º Pectoral especial para todas las toses y afecciones del pecho, á 16 rs. libra.— 6.º Contra las lombrices de los niños y la ténia, á 12 rs. libra.— 7.º Purgante á propósito para los niños y los adultos, á 2 rs. cajita.— Estos chocolates, de superior calidad, están recomendados por los principales médicos de España.— Depósito central, laboratorio químico de los señores Saez, Utor y Soler, Carretas, 14.

FOLLETTIN DE EL CRONISTA. 12

LA ISLA MISTERIOSA.

El marinero, que no esperaba la pregunta, reflexión durante algunos momentos, y contestó: —A dos cables, todo lo mas.

—Pero qué es un cable?—preguntó Gedeon Spilett?

—Cerca de ciento veinte brazas, ó seiscientos pies.

—¿Luego Cyrus Smith,—dijo el periodista,—debió desaparecer á mil docientos pies de la orilla?

—Próximamente,—contestó Pencroff.

—¿Y su perro tambien?

—Tambien.

—Lo que me extraña,—observó Spilett,—es que, admitiendo que nuestro compañero haya perecido, Top haya encontrado tambien la muerte, y que no hayan sido arrojados á la playa ni el cadáver del amo ni el del perro.

—No debe extrañarse con una mar tan embravecida. Además, puede suceder que las corrientes les hayan llevado á un punto mas lejano de la costa.

—¿De manera que usted cree que nuestro compañero ha perecido entre las olas?—preguntó Spilett.

—Ese es mi parecer.

—Pues el mío, Pencroff, salvando el respeto que debo á la experiencia de un marinero veterano, el doble hecho de la desaparición absoluta de Cyrus y de Top, vivos ó muertos, tiene algo de inexplicable inverosímil.

—Quisiera poder pensar como usted, Sr. Spilett,—contestó Pencroff.—Desgraciadamente mi convencimiento está arraigado.

Dicho esto, el marinero volvió hacia las Chimeneas, en cuyo hogar resplandecía hermosa hoguera, porque Harbert acababa de hechar en ella un haz de ramas secas y la llama proyectaba intensa luz hasta en los sitios más apartados de los corredores.

Pencroff se ocupó en seguida en preparar la comida, pareciéndole prudente añadir á los mariscos y huevos un bocado fuerte, puesto que todos necesitaban reparar las fuerzas. Conservó para la mañana siguiente las sartas de curculis, desplamó dos tetras, y ensartándolas en una varilla, los puso á asar ante la brillante llama.

A las siete de la noche no había regresado aún

columna de humo de las Chimeneas, bajaba al hogar, penetrando en los corredores y haciéndolos inhabitables.

Por esta razon, en cuanto estuvieron asados los tetras, Pencroff dejó disminuir el fuego, no conservando más que algunas brasas sepultadas entre la ceniza.

A las ocho no había aparecido todavía Nab; pero ahora podía admitirse que aquel espantoso tiempo era la única causa que le impedía volver y que debía haber buscado refugio en alguna cavidad para esperar el fin de la tormenta ó á lo menos la aparición del día. En cuanto á salir en su busca y procurar encontrarle en aquellas condiciones, era cosa imposible.

La caza fué el único plato de la cena, comiendo todos con apetito aquella excelente carne. Pencroff y Harbert, cuya larga expedición les había despertado el hambre, la devoraron.

En seguida se retiró cada uno al rincón donde había descansado la noche anterior, y Harbert no tardó en dormirse al lado del marinero, que se había acostado junto al hogar.

Conforme iba avanzando la noche, la tempestad tomaba proporciones formidables, pudiendo compararse solamente aquel huracan al que había arrastrado á los prisioneros desde Richmond á aquella desconocida tierra del Pacifico. Tempestades frecuentes durante el equinoccio, fecundas en catástrofes, y terribles, sobre todo, en aquel inmenso desierto, que no opone ningun obstáculo á su furor. Comprendese que una costa tan expuesta al Este, es decir, tan directamente al azote del huracan, sería combatida con una fuerza de la que ninguna descripción podría dar cabal idea.

Por fortuna, la aglomeración de rocas que formaba las Chimeneas era sólida, constituyéndola enormes peñascos de granito, algunos de los cuales, mal equilibrados, temblaban en la base. Pencroff lo sentía, y bajo su mano, apoyada á la pared, corrían rápidos estremecimientos. Pero se repetía con razon que nada había que temer, y que aquella morada provisional no se derrumbaría. Sin embargo, oía el ruido de las piedras arrancadas por los remolinos en la parte más alta de la meseta y que caían en la playa. Algunas rodaban por la parte superior de las Chimeneas ó volaban en astillas cuando eran proyectadas perpendicularmente. Dos veces fué arrastrando el marinero hasta el orificio del corredor para observar lo que pasaba fuera. Pero aquellos derrumbamientos, poco considerables, no constituían ningun peligro, y volvió á ocupar su puesto

delante del hogar, cuyos tizones crepitaban debajo de las cenizas.

A pesar de los furios del huracan, del fragor de la tempestad, de los zumbidos del vendaval, Harbert dormía profundamente. El sueño concluyó tambien por apoderarse de Pencroff, á quien su vida de marinero había acostumbrado á aquellos trastornos. Solamente Gedeon Spilett estaba despierto y dominado por la inquietud, deplorando no haber acompañado á Nab. Como se ha visto, no le había abandonado toda esperanza. Los presentimientos que habían agitado á Harbert no habían dejado de agitarle tambien á él. Tenía reconcentrado el pensamiento en Nab. ¿Por qué no había regresado? Esta idea le hacia agitarse en su lecho de arena, casi sin prestar atención á aquella lucha de los elementos. Algunas veces, sus parpados, rendidos por la fatiga, se cerraban un momento, pero un rápido pensamiento los hacia abrirse en seguida.

Avanzaba la noche, y podrian ser las dos de la madrugada, cuando Pencroff, profundamente dormido, despertó á impulsos de fuertes sacudidas.

—¿Qué ocurre?—exclamó, despertando y adquiriendo la lucidez de ideas con la prontitud peculiar á las gentes de mar.

El periodista estaba inclinado sobre él, y le decía: —¡Escuche usted, Pencroff, escuche usted!

—El marinero aplicó el oido y no oyó ningun ruido extraño á las ráfagas.

—Es el viento,—dijo.

—No,—contestó Gedeon Spilett, escuchando de nuevo;—he creído oír...

—¿El qué?

—Los ladridos de un perro.

—¿Un perro!—exclamó Pencroff, levantándose de un salto.

—Sí... ladridos...

—¿No es posible!—dijo el marinero.—Además, ¿cómo, entre los rugidos de la tempestad...

—Calle usted... escuche...—dijo interrumpiéndole Spilett.

Pencroff escuchó con mayor atención, y en efecto, en un momento de calma creyó oír ladridos lejanos.

—¿Y bien!...—dijo el periodista, estrechando la mano al marinero.

—¡Sí!... ¡sí!...—contestó Pencroff.

—¿Es Top! ¿es Top!—exclamó Harbert, que acababa de despertarse.

(Continuará.)

JULIO VERNE.